

Ruanda: una aproximación al conflicto y su evolución en el tiempo.



1. Antecedente histórico.....	4
a. Época pre-colonial y colonial.....	4
b. La administración belga.....	6
c. Época post-colonial 1959-1994 (Descolonización)	7
d. Los cien días	9
2. Actores internacionales.....	13
a. La Organización de Naciones Unidas (ONU).....	13
b. UNAMIR	13
c. La Organización para la Unidad Africana.....	15
d. Estados Unidos.	15
e. Francia	15
f. Egipto	16
3. Regulación Potencial del Conflicto.....	16
a. Tribunal Penal Internacional para Ruanda.	16
b. “Delivering as One” UN RWANDA.	18
c. Visión 2020	19
4. Bibliografía y otras fuentes	20

RUANDA

Nombre oficial: República de Ruanda

Capital: Kigali

División geográfica:

- Provincia oriental
- Provincia occidental
- Provincia del sur
- Kigali ciudad



Países vecinos: Uganda, Tanzania, Burundi y la República Democrática del Congo.

Himno nacional: Ruanda Nziza

Superficie: 26.338 km²

Población: 8,1 millones

Religiones: Cristianismo (74%), religiones indígenas (25%), Islam (1%)

Idiomas: Kinyaruanda, Francés e Inglés

Presidente: Paul Kagame

Forma de gobierno: República

Situación económica: Ruanda es uno de los países más pobres de África. En 1994 la economía colapsó por completo. Durante los últimos años la economía se ha restablecido hasta el nivel de 1990 aproximadamente. Ruanda tiene pocos recursos naturales. Las posibilidades de desarrollo económico dependen de la modernización y la mejora de la agricultura, pero sin grandes expectativas de crecimiento a medio plazo. Los sectores más importantes de su economía son la agricultura y los servicios. ¹

¹ Wikipedia: <http://es.wikipedia.org/wiki/Ruanda>.

1. Antecedente histórico

a. Época pre-colonial y colonial

Ruanda está conformada por tres comunidades de desigual peso demográfico: 1% twa, 14% tutsi y 85% hutu. Los twa eran un grupo pigmeo que seguía una forma de vida de subsistencia mediante la caza y la recolección. Este grupo étnico cedió territorio cuando llegaron a la región los hutus. Los orígenes de los hutus son pocos claros. Probablemente vienen del territorio que hoy conocemos como Ruanda y Burundi entre los siglos V y XI. Eran agricultores pequeños cuya estructura social estaba basada en el clan. Los reyes o Bahinza gobernaban sobre pequeños clanes. El hutu creía que el Bahinza podía causar la lluvia, proteger la cosecha de insectos y el ganado del fallecimiento. El Bahinza obtenía su poder y categoría de esta creencia. Los hutu dominaron la zona con una serie de pequeños reinos hasta el siglo XV.

Los primeros tutsis migraron a la región entre los siglos XIV y XV. Los tutsis fueron pequeños grupos de pastores con orígenes Nilóticos. Llegaron del norte y formaron clanes independientes. A finales del siglo XV, algunos de estos clanes se unieron para formar un estado, cerca de Kigali, bajo el liderazgo de Ruganzu I Bwimba. En el siglo XVI, la dinastía tutsi empezó un proceso de expansión que continuó hasta el final del siglo XIX bajo el prominente líder tutsi Kigeri IV Rwabugiri. La conquista tutsi iniciaba un proceso de integración política. La propiedad de la tierra era transferida gradualmente de la tribu hutu a la Mwami. El rey tutsi, que llegó a ser la cabeza suprema y, en teoría, el superior absoluto del país, era la encarnación del estado y gozó de un prestigio casi divino. Se trataba de un sistema feudal y social basado en la casta (llamado el ubuhake) – en el que los tutsis eran los conquistadores y los hutus los sujetos, sobre todo en las relaciones económico-políticas. La propiedad del ganado, un elemento vital en el sistema social, estaba controlada por los tutsis, que restringían su utilización a los hutus. El hutu cultivaba, pero no tomaba parte en el gobierno. Hasta cierto punto, sin embargo, las castas estaban abiertas a los hutus y la parte noroeste estaba bajo su control. El idioma hutu, Kinyaruanda, fue finalmente adoptado por los tutsis.

De esta manera, los tutsis y los hutus se distinguían por el carácter terrateniente y agricultor respectivamente. Se consideró a los hutus como

trabajadores o esclavos y los tutsi encabezaron la pirámide social, manteniendo la mayoría del poder. Un hutu podía ascender de clase y llegar a ser tutsi, si poseía las suficientes propiedades. Es así como los conceptos hutu- tutsi cubrían una especialización económica entre agricultores y ganaderos. Los tutsi, evidentemente, eran los invasores que habían sometido hábilmente a las masas campesinas inferiores o hutu. Hay poca diferencia entre la raíz cultural de los tutsis y hutus. Hablan el mismo idioma que se llama Kinyarwanda y tienen las mismas creencias religiosas, ya que la mayoría de ambos grupos son cristianos con unas creencias tradicionales. El índice de matrimonios mixtos entre los tutsi y los hutu ha sido muy alto y las relaciones entre los dos grupos eran generalmente pacíficas hasta el siglo XX cuando ocurrió la colonización por parte de Alemania y Bélgica. Los hutus han estado históricamente sometidos por los tutsis, que tras invadir el país en el siglo XV, se las han ingeniado para monopolizar el Ejército, la política y la economía. El resultado ha sido una escalada de odios que ha dado lugar a uno de los conflictos más sangrientos de la historia.

Culturalmente se trata de una división artificial, basada más en la clase social que en la etnicidad, dado que las diferencias son mínimas y se traducen en simples aspectos físicos como la altura. Se caracteriza por ser una sociedad con una marcada rivalidad social agravada por la escasez de tierras y su débil economía sustentada en la exportación de café. Muchos analistas consideran que en África, en general, fue la colonización la que creó el etnicismo al promover y exacerbar diferencias, que eran menores, entre los distintos grupos humanos con los que se encontraron los colonizadores en Ruanda donde hutu, tutsi y twa convivirían, antes de la llegada de los alemanes y de los primeros misioneros. De esta manera, la etnicidad fue algo inventado y amplificado por la administración colonial y por los misioneros católicos.

Con la llegada de los belgas la división racial se consolidó. Dieron el poder político a los tutsis y comenzaron a interesarse por las diferencias entre hutus y tutsis. En 1920, se realizaron análisis científicos de estos grupos basándose en la medición del cráneo y su estatura. Los tutsis eran más altos, su cráneo era más grande, y tenían la piel más clara que los hutus. Por ello, los europeos creyeron que los tutsis tenían ascendencias caucásicas, y que por lo tanto eran superiores

a los hutus. Así, en 1931 se crearon unas tarjetas de identificación personal basadas en la raza, para poder diferenciarlos en todo momento. Los tutsis se aprovecharon de su estatus de superioridad y utilizaron su poder contra los hutus, que representaban la mayoría. Durante el período colonial, los belgas consideraron a los tutsis como la raza superior y fueron los que tuvieron acceso a la educación, lo cual engendró mayor frustración entre los Ruandeses.

Los belgas (el rey Leopoldo II), los alemanes y los británicos querían la posesión del territorio. No obstante, en 1910, Alemania obtuvo el control sobre Ruanda y Burundi. Los alemanes gobernaban indirectamente la estructura política creada por el Mwami. También realizaron operaciones militares en contra de los jefes hutu en el norte que no estaba bajo control de Mwami. Sin embargo, durante la Primera Guerra Mundial, los belgas ganaron control sobre Ruanda y Burundi. El día 23 de agosto de 1923, la Liga de Naciones dejó Ruanda y Burundi bajo la supervisión de Bélgica.

b. La administración belga

Bajo la administración belga, el poder del Mwami fue restringido. Los belgas modificaron el sistema 'ubuhake' y eliminaron el pago tributario. El mandato que Bélgica tenía sobre Ruanda cambió con la formación de la Liga de las Naciones Unidas. Bélgica pudo mantener el mandato sobre Ruanda bajo el requisito de promover la integración ruandesa en el proceso político, lo que llevó a una representación política limitada en el gobierno. En 1952, Bélgica implementó el plan "Diez Años de Desarrollo". Este plan consistía en una serie de reformas socioeconómicas para promover el progreso político y la estabilidad social. Sin embargo, este programa concedió a continuación la dominación política, económica y social a la minoría tutsi sobre la mayoría hutu.

En 1959, después de siete años de disturbios civiles entre los hutus y los tutsis, los administradores belgas declararon el estado de emergencia e invocaron el auxilio de las fuerzas de tierra y paracaidistas de Zaire para restaurar el orden. El mismo año, los administradores organizaron nuevas elecciones municipales con la esperanza de difundir el desequilibrio del poder tutsi. Con la ayuda de la Asamblea General de la ONU, el Consejo del mandato belga recomendó que el éxito de la región dependería de la formación de un estado unido, Ruanda-

Burundi. Después de las elecciones adelantadas de 1960, las autoridades belgas otorgaron de hecho el reconocimiento al Estado Republicano de Ruanda de modo que la inquietud social no volviera.

c. Época post-colonial 1959-1994 (Descolonización)

En 1959, debido a un resentimiento que crecía día a día por la superioridad de los tutsi, estalló una sublevación campesina. Esto constituyó el único caso en África en el que el movimiento de liberación adoptó formas de revolución antifeudal. Grupos de campesinos hutus dieron comienzo a una matanza masiva armados con machetes, azadas y lanzas. Más de 20.000 tutsis, de un total de 300.000, murieron asesinados y otros tantos huyeron a los países vecinos de El Congo, Uganda, Tanganica (parte continental de Tanzania) y Burundi. El país quedó rodeado de campamentos de tutsis expulsados. Estas revueltas acabaron con la monarquía y el sistema feudal, y el poder pasó a manos de los hutus. Pero los hutus no estaban del todo satisfechos, ya que no habían derrotado a sus amos por completo.

El 27 de junio de 1962, la Asamblea General votó por terminar el Acuerdo de Mandato Belga y días después Ruanda adquirió la independencia. Así, se formó el primer gobierno hutu encabezado por el periodista Grégoire Kayibanda. Como consecuencia, otros 200.000 tutsis se marcharon a los países colindantes. Tanto en 1963 como en 1965 se produjeron sendos ataques perpetrados por los tutsis asentados en Burundi, que se cobraron la vida de 20.000 individuos de la etnia tutsi.

Aprovechando la situación crítica de Burundi en 1973, en la que más de 100.000 hutus fueron asesinados, el jefe del ejército ruandés, el general Juvénal Habyarimana mediante un golpe de estado asumió el mando del país. Esto, supuso muchas tensiones y conflictos dentro de la comunidad hutu, debido a que el antiguo presidente Kayibanda representaba un clan hutu liberal moderado del centro del país, mientras que el nuevo presidente procedía de un clan del noroeste, radical y chovinista.

Habyarimana fue aumentando en fuerza y privatizando progresivamente el país, cuya gran parte quedó en manos del clan akazu de Gisenyi (lugar de

procedencia del general), al cual pertenecía su mujer y los tres hermanos de ésta. En su dictadura de partido único, un tutsi podía llegar a ocupar cargos importantes si era fiel, y por el contrario, un hutu podía acabar en la cárcel si criticaba el poder. En este contexto, en 1987 los refugiados tutsis en Ruanda formaron el Frente Patriótico Ruandés (FPR) dirigido por Paul Kagame, con el objetivo de derrocar al presidente y recuperar su derecho a volver al país. Habyarimana utilizó esta amenaza para poner de su lado a los hutus disidentes y acusar a los tutsis, que seguían en Ruanda, de colaborar con el FPR.

La oposición al régimen no la formaban sólo los tutsis, sino también numerosos hutus moderados que lo combatían como podían. El conflicto no consistía en un simple desacuerdo entre castas, más bien tenía el valor añadido del choque entre la dictadura y la democracia. Esto provocó enfrentamientos entre los hombres de Habyarimana y los guerrilleros que eran partidarios de la creación de un gobierno nacional de coalición por un lado, y el clan akazu por otro. La noche del 30 de septiembre de 1990, el FPR entró en Ruanda sorprendiendo al gobierno en Kigali, que tenía un ejército débil, y dando comienzo a la guerra civil. Habyarimana pidió ayuda al presidente francés, Mitterrand, quien a la vista de la invasión que violaba las fronteras de la *Francophonie*, desde la anglófona Uganda envió aviones y soldados franceses. Cerca de 1000 paracaidistas de Francia, Bélgica y Zaire ayudaron a proteger al gobierno hutu de Habyarimana en Kigali. El régimen de Habyarimana incrementó la represión contra la población en una guerra de baja intensidad para acabar con la rebelión, utilizando el racismo como eje, e instigando y encubriendo las masacres masivas de tutsis. Una tregua fue establecida en el mes de octubre de 1990. Uganda, Burundi y Zaire llegaron al acuerdo de enviar fuerzas armadas para el mantenimiento de la paz, pero en enero de 1991 volvieron a estallar las revueltas. Otras treguas fueron negociadas en Bruselas, Bélgica, en marzo de 1991, pero las revueltas no se frenaron.

En su fanatismo y despotismo extremistas, los akazu habían comenzado a organizarse política y militarmente ese mismo año. Extendieron la idea de que había que acabar con los tutsis debido a todo lo que tuvieron que sufrir a causa de ellos, y algunos de sus ideólogos apuntaban a que la única solución era que

dejaran de existir para siempre. Con esta idea en mente, comenzaron los preparativos. Los soldados del ejército aumentaron de 5.000 a 35.000, y la Guardia Presidencial estaba ya bien equipada y contaba con armamento moderno. Además, se creó la organización paramilitar Interahamwe, “los que golpean juntos”, del Movimiento Republicano Nacional para la Democracia y el Desarrollo, y la organización Impuzamugambi, “los que tienen el mismo objetivo”, de la Coalición para la Defensa de la República. Ambos estaban formados por gente de toda clase como jóvenes en paro, campesinos pobres, estudiantes, etc., y constituían un gran número de hombres preparados para llevar a cabo la masacre. Ya en 1993 Habyarimana comenzó a perder popularidad entre otros factores debido al empeoramiento económico. Además, la insistencia por la firma de los Acuerdos de Arusha² se vio como un acto hostil por parte de los akazu, que no estaban dispuestos a compartir el poder con los tutsis.

d. Los cien días

El desencadenante de la masacre fue el ataque al avión presidencial el 6 de abril de 1994. Los presidentes de Ruanda y Burundi, Juvenal Habyarimana y Cyprien Ntaryamira respectivamente, ambos hutu, volvían de las negociaciones de la Paz de Arusha, viajaban a Kigali en el avión del presidente ruandés. Con ellos iba la mayoría del personal del gobierno de Ruanda. En el momento en que el avión estaba alcanzando Kigali para aterrizar, se lanzó un misil tierra aire que al impactarlo lo derribó. Una multitud de masacres, en contra de los tutsis, acaecieron en el país obligando a un desplazamiento masivo de personas hacia campos de refugiados situados en la frontera con los países vecinos, en especial Zaire (hoy República Democrática del Congo) y Uganda. Los controles militares y los guerrilleros estaban en todas las calles de Kigali. De acuerdo a relatos de refugiados entrevistados, “no se veían ni civiles, ni coches, sólo militares. Comenzaron a oírse continuos tiroteos y explosiones de fuego que no pararon en toda la noche”.³

² Los acuerdos de Arusha darían fin a la guerra civil al establecer que el Frente Nacional de Ruanda (FNR) constituiría un 40% de las Fuerzas Armadas del país y formaría parte del gobierno transicional.

³ Informe de Amnistía Internacional sobre la situación de Ruanda en el período de abril 1994 a diciembre 1994.

El 7 de abril comenzó el asesinato sistemático de políticos de la oposición, hutus democráticos y tutsis. La primera ministra ruandesa Agathe Uwlingiyimana y 10 soldados belgas de las fuerzas de la ONU que la custodiaban fueron asesinados por la guardia presidencial. El contingente de la ONU fue acusado, junto a los FPR, de haber derribado el avión del presidente. Esta información se difundió en la radio RTLMC.⁴ Independientemente del motivo utilizado para perpetrar este asesinato, el hecho en sí tuvo una importante repercusión internacional, lo que hizo pensar a muchos que la ONU intervendría firmemente y pararía el terrible conflicto que se avecinaba. Por el contrario, se ordenó la retirada de los cascos azules, dejando a la población civil sin protección. Esta situación fue aprovechada por los radicales hutus para continuar con el genocidio.⁵

El 8 de abril el FPR lanzó un ataque en los alrededores de Kigali buscando proteger a las víctimas tutsis y rescató a 600 soldados de su ejército que se encontraban en la capital desde la firma de los Acuerdos de Paz de Arusha. El antiguo portavoz del parlamento y miembro del MRND⁶ Theodore Sindikubwabo anunció la formación del gobierno interino y se autoproclamó presidente. El 9 de abril se establece Jean Kambanda como primer ministro. El nuevo gobierno no incluyó a ningún tutsi ni hutu moderado, tampoco a nadie de la tendencia cercana al FPR. Los radicales hutus, por lo tanto, habían tomado el poder gubernamental y además, contaban con milicias organizadas: jóvenes del

⁴ Radio Télévision Libré des Mille Collines y Radio Rwanda estaban controladas por extremistas hutus y difundían la campaña antitutsi: información de la prensa extremista, en la que se destacaban las diferencias entre hutus y tutsis y enfatizaban la necesidad de estar en alerta por los posibles ataques tutsis. Ello fomentó la masiva movilización de hutus contra los tutsis, incluso explicando donde se encontraban escondidos. En marzo de 1992, Radio Rwanda fue la primera que promovió la matanza de los tutsis en Kigali. Se transmitió un comunicado advirtiendo que los hutus necesitaban protegerse atacando en primer lugar.

⁵ La "Convención para la Prevención y la Sanción del delito de Genocidio,"(La Convención) define el genocidio como: "Cualquiera de los actos mencionados a continuación, cometidos con el propósito de destruir, total o parcialmente, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso, tales como a) matanza de miembros del grupo, b) producción de graves daños corporales o mentales a los miembros del grupo, c) sumisión deliberada del grupo a condiciones de vida calculadas para producir su destrucción física total o parcial, d) imposición de medidas encaminadas a evitar los nacimientos dentro del grupo, e) transferencia forzada de niños de un grupo a otro." Así también en su artículo 8, establece que "toda parte contratante pueda recurrir a los órganos competentes de las Naciones Unidas a fin de que éstos tomen, conforme a la Carta de la ONU, las medidas que juzguen apropiadas para la prevención y la represión de actos de genocidio o de cualquier otro acto enumerado en el Artículo 3."

⁶ National Revolutionary Movement for Democracy and Development.

partido MRNDD, los Interahamwe, que se ocupaban de la población civil y que llevaron a cabo los primeros asesinatos masivos. Su primer objetivo eran las brigadas del FPR. El crimen, progresivamente se prolongó contra toda la etnia tutsi, y hutus moderados. Aun así, familias hutus escondían en sus casas a vecinos y conocidos tutsis.

En todo este proceso eran de gran importancia las tarjetas de identificación personal establecidas en épocas coloniales, ya que los hutus se servían de ellas para identificar a los tutsis y proceder a su exterminio.

Entre el 9 y el 11 de abril, alrededor de 3.300 extranjeros americanos, franceses, italianos y belgas, fueron evacuados. Mientras tanto, la misión de Naciones Unidas, UNAMIR, debido a órdenes superiores tuvieron que mantenerse al margen del conflicto puesto que su mandato no les permitía intervenir.⁷

El 17 de abril, en la población de Kibuye, “fue el día en el que comenzaron las labores de exterminio de la población tutsi en aquel condado. La táctica de los genocidas de Ruanda era reunir a un gran número de víctimas en lugares cerrados con escasos números de medios para defenderse. Las iglesias y los estadios deportivos eran los lugares predilectos por los genocidas para realizar la masacre”.⁸

El 21 de abril, el Consejo de Seguridad de la ONU (CdS) aprueba la retirada de sus tropas excepto 270 oficiales. El 30 de abril, el Consejo emite una resolución sobre los asesinatos que se estaban llevando a cabo en Ruanda, no considerando la situación como “genocidio”.⁹ Mientras tanto, miles de ruandeses, principalmente hutus, se refugiaban en países vecinos como Tanzania, Zaire y Burundi. Sólo en un día huyeron 250.000 personas, el mayor éxodo documentado por el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

⁷ Comunicado de Kofi Annan (Coordinador de las Operaciones de las Fuerzas de Paz de la ONU): “[...] a cooperar con los oficiales franceses y belgas para facilitar la evacuación de sus nacionales y otros extranjeros que soliciten ser evacuados. Usted puede comunicarse con los oficiales para alcanzar este propósito. Deberá hacer todo el esfuerzo posible para no comprometer su imparcialidad o actuar más allá de su mandato pero puede valerse de su competencia si es esencial para la evacuación de los extranjeros. Esto no debe llevarle a participar en un posible combate, excepto en legítima defensa.”

⁸ Clea Koff relata estos acontecimientos basándose en la publicación <Muerte, desesperación y desafío> investigación realizada por la organización African Rights. KOFF, CLEA. *El lenguaje de los huesos*. Barcelona: Ediciones Martínez Roca S.A., 2004.

⁹ United Nations Security Council, S/RES/1165(1998)

El 17 de mayo, una resolución de la ONU consideró que habían sido cometidos "actos de genocidio"¹⁰ y trató de enviar a 5.500 soldados. Pero no fue hasta el 22 de junio que el CdS autorizó¹¹ a tropas francesas desplegarse en el suroeste de Ruanda creando un área segura para refugiados, llamada "Zona Turquesa".

El 28 de junio se publicó un informe en Ginebra señalando que las masacres habían sido planificadas y constituían una campaña de genocidio.¹² Posteriormente se ordenó su investigación. Los primeros días de julio las FPR avanzaron, tomaron Butare, gran parte de Kigali y anunciaron su intención de formar un gobierno basado en el marco del Acuerdo de Arusha. Aproximadamente, el 14 de julio un millón de personas huyeron a Zaire y 6.000 accedieron a la zona de seguridad francesa (incluyendo miembros del gobierno). Finalmente el FPR, tomó Gisenyi y Kigali el 17 de julio de 1994, culminando con esto el genocidio.

El 19 de julio se crea un nuevo gobierno de unidad nacional y se anuncia el final de las tarjetas de identificación personal. Hasta el 16 de agosto de 1994 el general Dallaire¹³ no abandonó Ruanda. El relevo de UNAMIR dejó 1.624 soldados.

En noviembre de 1994 el CdS adoptó la resolución 955 sobre el restablecimiento de un Tribunal Penal Internacional para los criminales de Ruanda. La ONU inició el proceso de retornar a un millón y medio de hutus a Ruanda entre enero y agosto de 1995. El CdS se negó a proporcionar fuerzas para los campos de refugiados.

Datos aproximados de diferentes ONGs y Organismos Internacionales revelan que en los cien días que duró el genocidio se eliminó al 75% de la etnia tutsi.

El medio principal para llevar a cabo la matanza fueron armas rústicas, palos, machetes, piedras. La brutalidad con la que se perpetró el genocidio dejó

¹⁰ United Nations Security Council, S/ RES/998(1994)

¹¹ United Nations Security Council S/RES/929 (1994)

¹² Informe de 28 de junio de 1995 / A/50/709-S/1995/915, anexo III.

¹³ Teniente General Roméo Alain Dallaire prestó servicio como Comandante de las Fuerzas de UNAMIR.

lacrmas tanto físicas como psicológicas en los pobladores de Ruanda. Las masivas violaciones, muertes, abusos sexuales a niñas y mujeres, mutilaciones genitales, y demás actos inhumanos y tratos crueles propiciados a los individuos de la etnia tutsi y hutu moderados, constituyen una grave violación a los Convenios de Ginebra de 1949, La convención sobre los derechos del niño, La convención sobre la eliminación de todas las formas discriminación y abusos contra la mujer, el derecho internacional humanitario, el derecho internacional de los derechos humanos, y por lo tanto el derecho internacional público.

2. Actores internacionales.

El general Dallaire solicitó en varias ocasiones a la ONU que le enviaran refuerzos de hombres como 2500 o 5000. Nadie quería ir dentro de las tropas cercanas de la ONU y los que aceptaron, las tropas de soldados procedentes de Bangladesh, fueron interceptados en la frontera y no se les dejó pasar. Lo mismo pasó con los envíos de carros de combate y otros medios que se enviaron con retraso tras las múltiples peticiones de Dallaire que se quedaron en la frontera.

Así se descartó toda estrategia del general, que había pensado unir a los belgas con la FPR y así vencer si les mandaban refuerzos de los soldados que se encontraban en los países de alrededor, que sumarían unos 3000 hombres.

a. La Organización de Naciones Unidas (ONU)

Durante la masacre en Ruanda, la ONU estuvo al margen de la crisis. La indiferencia de la organización permitió que la crisis escalara en magnitudes exorbitantes. Existieron muchos debates dentro de la institución con el afán de catalogar los crímenes, la discusión radicaba en definir si era un conflicto civil o un Genocidio. Desgraciadamente, la falta de presión por parte de las potencias, y la apatía con la que fue visto el conflicto permitieron lo ocurrido.

b. UNAMIR

La participación activa de ONU en Ruanda comenzó en 1993, cuando Ruanda y Uganda solicitaron auxilio de observadores militares en la frontera común para prevenir que el FPR autorizase la zona con fines militares. En junio de

1993 el CdS estableció la misión observadora de Uganda – Ruanda de las Naciones Unidas (UNAMUR- United Nations Observer Mission Uganda-Ruanda)¹⁴ en el lado ugandés de la frontera para verificar que no llegase asistencia militar a Ruanda.

En octubre de 1993, el CdS, en la resolución 872 estableció otra fuerza internacional, la Misión de Asistencia para Ruanda de las Naciones Unidas (UNAMIR – United Nations Assistance Mission for Ruanda)¹⁵ para ayudar a las dos partes a implementar el acuerdo de paz alcanzado en las conversaciones de Arusha y monitorizar la implementación del gobierno de transición. Su cuartel general fue habilitado el 1 de noviembre cuando los soldados del NMOG II (Neutral Military Observer Group) fueron absorbidos por UNAMIR. El batallón en Kigali estaba compuesto por contingentes de Bélgica y Bangladesh. Las Naciones Unidas solicitaron la contribución de tropas, pero inicialmente sólo Bélgica y Bangladesh combatieron con cuatrocientos elementos cada uno. Los estados tardaron cinco meses en alcanzar el número de 2500 militares. UNAMIR intentó llevar a cabo un alto el fuego, sin éxito, y sus miembros empezaron a ser cada vez más atacados. Después de la retirada unilateral de algunos países, el CdS, a través de la resolución 912¹⁶, redujo el número de UNAMIR de 2548 a 270. Incluso con el número reducido, consiguieron proteger un elevado número de ruandeses en las zonas bajo su control.

Es conocido que a inicios del año 1994 el alto mando de UNAMIR recibió información referente a los asesinatos en masa que iban a ocurrir. El General Dallaire solicitó a la DPKO (Departamento de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz) la autorización para hacer uso de la fuerza y repeler los ataques en contra de los tutsi. Sin embargo, la respuesta fue negativa. La razón detrás de esto es la falta de consenso por parte de los miembros del CdS para reconocer que un Genocidio estaba ocurriendo en Ruanda.

El CdS, en mayo de 1994, impuso un embargo de armas contra Ruanda y pidió una urgente intervención internacional y el incremento de la fuerza de UNAMIR para 5500 militares. Sin embargo, una vez más, los estados miembros tardaron seis meses en proveer las tropas.

¹⁴ United Nations Security Council Resolution S/RES/872 (1993)

¹⁵ United Nations Security Council Resolution S/RES/872 (1993)

¹⁶ United Nations Security Council Resolution S/RES/912 (1994)

c. La Organización para la Unidad Africana.

Creada el 25 de mayo de 1963, intervino en los acuerdos previos al Genocidio. En 1992 ayudó a la celebración del Acuerdo de Arusha. La OUA ayudó en las negociaciones entre el gobierno de Ruanda y el FPR. Sin embargo, su intervención no fue acertada y su labor poco provechosa. La OUA, a partir de abril de 1994, no realizó ninguna labor posterior para calmar los crímenes. La ineficacia de esta institución tanto en su diplomacia como en su compromiso por mantener la paz en Ruanda fue notoria, y ello dio lugar a su disolución. En el año 2000 se creó en reemplazo de esta organización la Unión Africana, institución más evolucionada pero con la misma finalidad, mantener la paz y la cooperación en el continente.

d. Estados Unidos.

Durante el tiempo que duró el genocidio ningún gobernador o político de Estados Unidos usó la palabra "genocidio" para definir lo que ocurría en Ruanda, pues de lo contrario hubiera sido su invitación directa a la intervención. Podemos manifestar que existió falta de voluntad política por parte de Estados Unidos. Quizá el fracaso en Somalia años antes explica, pero no excusa, la irresponsabilidad en su modo de actuar.

e. Francia

En junio de 1994, el CdS autorizó la ubicación de fuerzas francesas en el suroeste de Ruanda. Allí los francesas crearon una zona segura que se situaba en el territorio controlado por el gobierno. La matanza de los tutsis no se paró en esta zona, aunque algunos de los tutsis fueron protegidos por las tropas francesas.

Francia y Egipto fueron los gobiernos más activos en las transacciones de armas con los extremistas ruandeses. Mientras que el dinero para comprarlas era proporcionado por los fondos internacionales del FMI y BM, que desde los 80 eran tan abundantes. Ruanda pasó a ser el tercer importador de armas del continente africano a pesar de ser un país del tamaño de Gales. Los directivos del BM eran conscientes de la militarización de Ruanda, pero no aun así no comunicaron nada al CdS. El BM no suprimió las ayudas hasta 1993, cuando el fracaso del buen

uso del dinero era más que evidente. Así, el BM entraría en el campo de los observadores, que, aún conscientes de la situación, no actuaron.

f. Egipto

Egipto también fue un gran proveedor de armas para Ruanda. Hay documentos que demuestran que Boutros-Ghali, ex Ministro de Asuntos Exteriores de Egipto y ex Secretario General de la ONU, estaba implicado de una manera significativa en el genocidio de 1994.¹⁷ Fue Boutros-Ghali quien aprobó en 1990 una venta secreta de armas por valor de 26 millones de dólares a Ruanda y fueron los bancos franceses los que ayudaron a blanquear el dinero internacional de ayuda que fue utilizado para pagar estas armas y otros envíos de armas, incluyendo la compra de unos 580.000 machetes de China. También fue Boutros-Ghali quien ignoró, durante el conflicto, los facsímiles de su comandante de las fuerzas armadas para el mantenimiento de la paz pidiendo más fuerzas, petróleo y material.

3. Regulación Potencial del Conflicto.

Las alternativas para restablecer el orden en el país africano llegaron tarde. Cerca de 800.000 muertos pertenecientes a las etnias Tutsi y Hutus moderados. Más de 2.000.000 de refugiados fue el saldo final de la barbarie acaecida en el país africano.

a. Tribunal Penal Internacional para Ruanda.

El nuevo gobierno Ruandés mediante solicitud (S/1994/1115) urge al CdS que se cree un alto tribunal para juzgar a los implicados en el Genocidio. Actuando en virtud del Capítulo VII de la Carta de la ONU, mediante resolución No. 955 de 8 de Noviembre de 1994, el CdS creó el Tribunal Penal Internacional para Ruanda (el Tribunal). El Tribunal, está constituido por tres órganos: 1. Cámara y Cámara de Apelaciones, 2. Oficina del Fiscal, y 3. Registro. Está presidido por la Juez Theodor Meron (Estados Unidos) y la fiscal general es la Sra. Carla Del Ponte (Suiza).

¹⁷ Confessore, Nicolas. 2001. " Nightmare in Kigali". <http://www.washingtonmonthly.com/books/2000/0012.confessore.html>. 31/01/2009.

El Tribunal debe enjuiciar a los presuntos responsables del genocidio y de otras violaciones graves del derecho internacional humanitario cometidos en el territorio de Ruanda, y países vecinos, así como a los ciudadanos no ruandeses responsables de lo mencionado. Son llevados ante el Tribunal los delitos cometidos, del 1 de enero al 31 de diciembre de 1994.¹⁸

Además, el Tribunal tiene competencia para enjuiciar a las personas acusadas de haber cometido crímenes de lesa humanidad, tales como: "homicidio incidental; exterminio; esclavitud, deportación; encarcelamiento; tortura; violación; persecución por motivos políticos; raciales o religiosos y otros actos inhumanos".¹⁹

El Tribunal es competente para procesar a las personas que cometan graves violaciones del artículo 3 común a los Convenios de Ginebra de 1949 relativos a la protección de las víctimas de los conflictos y del Protocolo adicional de 1977 relativo a la protección de las víctimas de conflictos armados no internacionales. Las violaciones incluyen: "actos de violencia contra la vida, la salud y el bienestar físico o mental de las personas, especialmente homicidio y trato cruel como tortura, mutilación o cualquier otra forma de castigo corporal; castigos colectivos; toma de rehenes; actos de terrorismo; ultrajes a la dignidad personal, en particular tratos humillantes o degradantes, violación, prostitución forzada y cualquier otra forma de agresión indecente; saqueo; aprobación de sentencias y realización de ejecuciones sin un fallo previo dictado por un tribunal legítimamente constituido y que ofrezca todas las garantías judiciales consideradas como indispensables por los pueblos civilizados, y amenazas de perpetración de cualquiera de los actos mencionados."²⁰

El Tribunal lleva a cabo varios procesos. Entre los más relevantes están: Primeramente, Clement Kayishema, ex prefecto de Kibuye, contra quien pesan 25 cargos relativos a las matanzas perpetradas en diversos lugares. Segundo, Obed Ruzindana, hombre de negocios acusado de haber organizado las masacres en el oeste de Ruanda. Tercero, el caso de Georges Rutaganda, procedente de Gitarama, alto dirigente del partido del asesinado presidente Juvenal

¹⁸ Artículo 2 de los Estatutos del Tribunal Penal Internacional para Ruanda.

¹⁹ Artículo 3 de los Estatutos del Tribunal Penal Internacional para Ruanda.

²⁰ Artículo 4 de los Estatutos del Tribunal Penal Internacional para Ruanda.

Habyarimana. Se presume que, como vicepresidente de la milicia de los Interahamwe ayudó en la provisión de armas a la milicia en Kigali, a levantar barricadas en las calles, y que ordenó a la milicia el asesinato de tutsis. Se le acusa también de ser accionista de la RTLMC, que instigaba al genocidio mediante la difusión periódica de propaganda. Cuarto, Jean-Paul Akayesu, ex alcalde de Taba, cerca de Gitarama, contra quien pesan 12 cargos, incluidos genocidio y crímenes de lesa humanidad.²¹

Actualmente el Tribunal tiene 5 procesos en contra de 8 implicados. Hasta la fecha que se escribe éste documento se tiene conocimiento que los casos están en la etapa final a espera de la sentencia del Tribunal. Otros 5 juicios en contra de 15 acusados se están desarrollando al momento en que se escribe este documento. Así también, la oficina del Fiscal General ha requerido a 5 acusados en los casos de Ruanda.²²

El Tribunal funciona y los casos son atendidos con la mayor eficiencia posible. Existen varios programas de Naciones que contribuyen al Desarrollo y reunificación de Ruanda.

b. “Delivering as One” UN RWANDA.

Como una solución posterior al conflicto étnico en Ruanda, la ONU creó el programa “Delivering as One Rwanda” (Entregando a Ruanda como una sola). Este programa pretende reconstruir el país, reunificarlo, y entregárselo a sus nacionales en unas condiciones manejables, autosustentables y dignas. Consiste en 5 pilares fundamentales: “One Program, One Budget, One Voice, One Leader, One Office.”²³ El proyecto es probablemente el más ambicioso que la ONU se ha planteado, por eso cuenta con el apoyo de muchas organizaciones internacionales y no gubernamentales, entre otras: FAO, ICTR, IFAD, ILO, IMF, ITC, ITU, MONUC, UNAIDS, UNCDF, UNCTAD, UNDP, UNECA, UNEP, UNESCO, UNHCR, UNHR, UNFPA, UN HABITAT, UNICEF, UNIDO, UNIFEM, UN VOLUNTEERS, WB,WFP, WHO.²⁴

²¹ Página web del Tribunal: <http://www.ictr.org>

²² Report on the completion strategy of the International Criminal Tribunal for Rwanda. United Nations Security Council, S/2008/726.

²³ Un programa, Un presupuesto, Una voz, Un líder, Un gobierno”

²⁴ Página web del programa: <http://www.unrwanda.org>

El objetivo fundamental del programa piloto de Naciones Unidas es mejorar el impacto, la coherencia, la eficacia y la colocación del sistema de la ONU en Rwanda para reunificar el país, ayudar a alcanzar los “Objetivos de Desarrollo del Milenio”²⁵ y para dirigirla hacia el cumplimiento de la visión 2020.

c. Visión 2020

Esta alternativa al desarrollo conseguida mediante un proceso de consulta que se realizó entre los años de 1998 a 1999 plantea transformar la economía de Ruanda en una economía de clase media y aumentar la renta per cápita de 290 USD anuales a 900 USD. Este gran reto que el pueblo de Ruanda se ha propuesto requiere una tasa de crecimiento anual de por lo menos el 7%.²⁶ Esto solo será alcanzado si se logra transformar una economía que subsiste en base a la agricultura a una sociedad basada en el conocimiento, con niveles de ahorros y de la inversión privada, de tal modo que se reduzca la dependencia del país de la ayuda externa.²⁷

Definitivamente un objetivo ambicioso que ubica hoy en día al país como un ejemplo en la región.

Hoy en día podemos afirmar que Ruanda tiene una situación estable, donde la democracia se está recuperando y la situación política se adecua a la realidad mundial. Basta observar las iniciativas que nacen del estado y darse cuenta que los pasos tomados por los líderes Ruandéses son los correctos. La inclusión de las mujeres en la política estatal ha alcanzado niveles impensables en el área, 40% de los diputados del congreso pertenecen al sexo femenino. Un plan de reinserción social y el Plan Visión 2020 ponen al país a las puertas del desarrollo y reintegración en el mundo global del siglo XXI.

²⁵ Son ocho objetivos que los países miembros de la ONU se fijaron alcanzar para el año 2015, estos son: Erradicar la pobreza extrema y el hambre, Lograr la enseñanza primaria universal, Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer, Reducir la mortalidad infantil, Mejorar la salud materna, Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades, Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente, y Fomentar una asociación mundial para el desarrollo.

²⁶ Ministry of Finance and Economic Planning. Rwanda Vision 2020. Kigali, July 2000. Disponible en Internet en la página web: <http://www.enterprisedevelopment.org/download.aspx?id=548> -

²⁷ Ministry of Finance and Economic Planning. Rwanda Vision 2020. Kigali, July 2000. Disponible en Internet en la página web:

<http://www.enterprisedevelopment.org/download.aspx?id=548> -

4. Bibliografía y otras fuentes

Recursos bibliográficos

ARÓZARENA, Ramón. *Antagonismo Tutsi-Hutu. ¿Un trágico error colonial?* Cuadernos, enero 2007. Vol. XXI, n. 1 y 2.

ARÓZARENA, Ramón. *Ruanda hace 10 años, y 10 años después.* Cuadernos, noviembre 2004. Vol. XVIII, n. 6.

KAPUŃCIŃSKI, Ryszard. "Conferencia sobre Ruanda", *Ébano*. Madrid: Ed. ABC, 2004.

KOFF, Clea. "El lenguaje de los huesos". Barcelona: Ediciones Martínez Roca S.A., 2004.

Fuentes secundarias

African Studies Centre. S.d. *East African Living Encyclopedia*.

<http://www.africa.upenn.edu/NEH/rwhistory.htm>. (25/01/2009).

Afrikatour. *Buitenlands beleid en Veiligheidsbeleid*. S.d. "Geschiedenis".
<http://www.afrikatour.nl/landengegevens/Ruanda/Rwandagegevens.htm##geschiedenis>. (15/01/2009)

BBC. *Rwanda Genocide: Ten years on*. 18/12/2009.

http://news.bbc.co.uk/2/hi/in_depth/africa/2004/rwanda/default.stm

Encyclopedia of the Nations. 2009. "Rwanda – History".

<http://www.nationsencyclopedia.com/Africa/Rwanda-HISTORY.html>. (20/01/ 2009)

History World. S.d. *History of Rwanda*.

<http://www.historyworld.net/wrldhis/PlainTextHistories.asp?historyid=ad24>.
(23/01/2009)

UNAMIR.

2003.

http://www.un.org/spanish/Depts/dpko/dpko/co_mission/unamir.htm.
(17/01/1009)

WGBH educational foundation. 1995-2008. *Rwanda: A historical Chronology*.
<http://www.pbs.org/wgbh/pages/frontline/shows/rwanda/etc/cron.html>.
(30/01/2009)